



## **Lecciones tras 16 días**

Cada año, el mundo dedica 16 días a visibilizar la violencia de género y promover acciones para su enfrentamiento y prevención. En Cuba, esa conmemoración ha ido creciendo en los últimos tiempos, sobre todo en espacios académicos y de reflexión. Tres investigadoras, expertas en el tema, evalúan para No a la Violencia los mayores aciertos de esas jornadas del pasado noviembre y hacia dónde se encaminan los principales retos para el trabajo futuro. Ellas son las doctoras Clotilde Proveyer, de la facultad de Sociología de la Universidad de La Habana e integrante del Grupo Nacional de Trabajo para la Prevención y Atención de la Violencia; Leticia Artilles, Coordinadora de la Red Latinoamericana de Género y Salud Colectiva (ALAMES) y Norma Vasallo, presidenta de la Cátedra de la Mujer de la Universidad de La Habana.

### **-¿Cómo evalúa la jornada cubana contra la violencia de 2008?**

**Clotilde Proveyer:** *Creo que es un enorme paso de avance que Cuba se haya incorporado, desde hace ya dos o tres años, a todo el trabajo internacional de concientización que significan los 16 días de celebración en contra de la violencia. SEMlac, por ejemplo, jugó un papel muy importante, con materiales especiales, boletines; pero hubo acciones significativas desde la academia, desde la propia Federación de Mujeres Cubanas, en ONGs como el Centro Memorial Dr. Martin Luther King Jr. y el Grupo de Reflexión y Solidaridad Oscar Arnulfo Romero. Ha habido una ampliación del accionar de la sociedad cubana, no solo desde los medios de comunicación, sino también desde instituciones de la sociedad para ganar en conciencia. El saldo más importante es el proceso de concientización que supone la celebración de los 16 días.*

**Norma Vasallo:** *Sin dudas va mejorando lo que hacemos de año en año, pero aún no resulta lo suficientemente visible, creo que porque no puede destacarse en una jornada lo que no ha resultado bien visible durante el año.*

**Leticia Artilles:** *Se va avanzando. Es como caminar sobre un suelo pegajoso, pero el hecho de que a nivel del Ministerio de Salud haya una comisión dedicada al tema, que la haya también en la Federación de Mujeres Cubanas y en el sistema judicial; que en las Casas de Orientación de la Mujer y la Familia haya especialistas que pueden brindar una orientación, indica que se va caminando. Los medios también*

*trabajaron mejor este año. La cobertura de ustedes en SEMlac, por ejemplo, fue muy sistemática y más novedosa, creativa. En términos de tecnologías de la información diría que, en general, fueron más amigables las coberturas.*

### **-¿Qué sugeriría para perfeccionar esta celebración en el futuro?**

**CP:** *Falta mucho por hacer. Estamos algo así como en el despegue. Todavía la celebración se queda en el ámbito de los entendidos. Creo que habría que ampliarla hasta implicar a toda la sociedad. Que se le dé más divulgación a través de los medios; que las acciones de la academia incluyan a todos los estudiantes y profesores; que ese trabajo implique un accionar permanente y no solo durante los 16 días de la campaña; buscar mayor concientización, visibilización, capacitación y prevención. Lo que se está haciendo ahora en comparación con una década atrás es como de la noche al día: se ha puesto a la violencia en la agenda de la sociedad, de las organizaciones, de la academia y, en menor medida, de los*

*medios. Pero aún no con la constancia y la preparación que se necesita.*

*Hay que lograr que las mujeres conozcan sus derechos, que los hombres conozcan la ilegitimidad de la violencia y eso solo se puede lograr mediante una labor sistemática, de sensibilización, de concientización, de visibilización responsable.*

**NV:** *Sobre todo, tendríamos que hacer más actividades de forma integrada, no dispersas como ocurre hasta ahora; que los medios se incorporen más sistemáticamente a la atención de este problema. Debe estimularse a las instituciones sensibilizadas y con un quehacer en el tema, lo que sin dudas estimulará a otras para incorporarse en la lucha.*

**LA:** *El reto mayor es que hay que reconocer la violencia, identificar la magnitud que tiene y declararla. Que se convierta en un problema de salud pública. La mujer cubana no suele quedarse callada, pero la violencia patrimonial, psicológica, es mucho mayor que la física; y la propia mujer no tiene conciencia de eso. Hay que visibilizar la violencia.*